

A comienzo del siglo XX inicio en los Estados Unidos surgió un movimiento caracterizado por algunas prácticas interesantes, especialmente en cuanto a su liturgia. Sus servicios no eran típicos, no eran callados y mucho menos sobrios sino marcados por lo que ellos llamaban “el nuevo mover del Espíritu Santo”. Dicho movimiento que tomó su mayor impulso en la calle Azusa en Los Ángeles, se extendió rápidamente en los estados del sur de los Estados Unidos y con la explosión de la radio pronto emigró al Caribe y en gran parte hacia Centro y Suramérica.

Esto movimiento, que además promovía un segundo Pentecostés, era distinguido por la práctica de hablar en lenguas, entre otras. Sonidos desconocidos que se producían entre la multitud sin que pudiera saberse a ciencia cierta qué mensaje se quería transmitir. Con el tiempo, la práctica se volvió común y casi que se convirtió en algo distintivo de los evangélicos en general, especialmente en las zonas en las que este movimiento tenía influencia.

Sin embargo, en ese entonces y ahora conviene preguntarnos ¿de donde sale esta práctica de hablar en lenguas? ¿Es algo apropiado para el culto? ¿Tiene algún valor para la edificación de la iglesia y la salvación de los creyentes? Yo espero que hoy podamos dar respuestas a algunas de estas importantes preguntas en la medida en que vamos avanzando en este interesante capítulo de las Escrituras.

(Quiero hacer justicia académica y reconocer de antemano la importante influencia que ha sido para mi el libro Manifestaciones del Espíritu de D A Carson y el comentario de Gordon Fee de 1a a Los Corintios, así como las apreciaciones de Wayne Grudem y otros exégetas que se han tomado el trabajo de estudiar ampliamente este capítulo desde antes que yo naciera).

Pablo nos a mostrado en esta carta que los dones deben traer unidad a la iglesia y que cada miembro debe ejercer una función específica. Dichos dones deben ser administrados en amor y no buscando una gloria personal o de manera egoísta porque el amor es mucho mas importante que los dones; pero ahora, Pablo quiere remarcar el hecho de que aunque debemos buscar amar por encima de todo, eso no debe frenar a los de Corinto en su tarea de perseguir los dones, solo que deben hacerlo de manera ordenada, que busque la edificación de la iglesia y la salvación de los perdidos.

Este capítulo tiene una estructura mas o menos compleja; sin embargo, lo abordaremos a la luz de dos encabezados que son al parecer las dos divisiones naturales del texto.

- 1. Un llamado a buscar los dones que más edifiquen la iglesia (1-20)**
- 2. Un llamado a ejercer los dones en el culto de manera ordenada. (26-40)**

En la primera parte veremos cómo el apóstol Pablo se ocupa de animar a los de Corinto a procurar en amor los dones mejores y no solo aquellos que parecían espectaculares. Entendiendo por “mejores” los que más contribuyan a la edificación de la iglesia al ser más entendibles o más apropiados para comunicar verdad.

En la segunda parte el apóstol se dedica a regular la manera en que los dones debían ponerse en ejercicio dentro de la congregación y se ocupa de algunos asuntos específicos como el tiempo, los límites y hasta el papel de las mujeres.

Así que, entremos rápido a la primera parte:

Un llamado a buscar los dones que más edifiquen la iglesia (1-20)

Nótenos como Pablo aquí conecta este capítulo con la idea del capítulo 13. *Deben alcanzar el amor, pero también desear ardientemente los dones espirituales. Especialmente que profeticen.*

Esa es la tesis principal en este pasaje. Y en adelante él la desarrolla de manera más amplia mostrando el por qué se deben buscar cierto tipo de dones por encima de otros y luego presenta dos razones: la primera tiene que ver con la edificación de la iglesia y la segunda con la salvación de los incrédulos.

- **La tesis o el planteamiento general (1-3)**

Parece ser que los de Corinto tenían cierta fijación, por así decirlo, con el don de lenguas, Pablo lo menciona en el capítulo 12 y 13 y ahora es el tema central. No sabemos a ciencia cierta a qué se refiere este don pero lo que podemos decir hasta ahora es que se trata de una forma de comunicación con significado desconocido o ininteligible (que no se podía comprender), así que la idea de Pablo es sencilla: ustedes deben procurar dones en los que se pueda comunicar ideas que sean entendibles. Ya sea que profeticen o ya sea que las lenguas sean interpretadas. Además, porque el que habla en lenguas no es algo para los hombres sino algo que se hace como oración ya que el que lo hace no habla a los hombres sino a Dios.

¿Pero por qué Pablo simplemente no los dejaba que siguieran en eso y ya? ¿En qué afectaba eso el avance del evangelio o el testimonio de Cristo? Bueno; aquí vienen las razones:

- la primera razón: *el que habla en lenguas así mismo se edifica pero el que profetiza, edifica a la iglesia.*

Notemos como Pablo identifica rápidamente el origen del problema y era que el don de lenguas podía parecer muy espectacular pero no aportaba nada a otros. No edificaba a la iglesia. Como ya lo hemos mencionado, la meta de los dones no es que sirvan para gloria

personal sino que sean de utilidad al cuerpo de Cristo. En el v5 de nuevo dice: *para que la iglesia reciba edificación*. En el vs 6 *¿De qué provecho seré?* Pregunta retóricamente. El v12: *procuren abundar en los dones para la edificación de la iglesia*. Y el v19: *prefiero hablé 5 palabras con mi entendimiento para instruir también a otros*. Una y otra vez el punto del apóstol es el mismo.

La razón para buscar los dones es la edificación y el usa tres ilustraciones para probar su punto.

- La flauta y otros instrumentos siendo inanimados, si no dan un sonido entendible no se puede saber lo que se toca
- Si una trompeta da un sonido incierto nadie se puede preparar para la batalla
- Si un extranjero habla algún idioma que yo no entiendo no podré saber lo que dice.

Pero hay una segunda razón además de buscar la edificación por lo cual se deben procurar dones que sean para provecho de la iglesia de modo que puedan comunicarse verdades y es esta:

- La segunda razón: *las lenguas son una señal para los incrédulos, pero las profecías son una señal para los creyentes*.

Este es un texto muy difícil de interpretar. Algunos sugieren que hablar en nuevas lenguas son una señal para los incrédulos porque por medio de ellas se hace evidente el poder de Dios por medio del Espíritu; sin embargo, lo que dice Pablo es que cuando los incrédulos ven eso lo que pueden pensar es que están locos porque no entiende nada. Entonces ¿qué es lo que eso significa? Pared que la clave para entenderlo está en la referencia de Pablo a Isaías 28:11.

En el contexto esta es una profecía contra Efraín (Reinado del norte) y como Siria vendría contra ellos y lo que dice el Señor es que ellos no van a entender la palabra de Dios porque serán enseñados en otra lengua, por lo que los mandatos de Dios serán como tartamudez de labios y como lengua extranjera porque no quisieron escuchar a Dios cuando les hablo diciendo que en él tendrían descanso.

Así que, las lenguas no eran una señal del poder de Dios a los incrédulos, algo que seguro afirmaban los de Corinto, Pablo les dice:

Están equivocados. Ustedes deberían estar hablando a los incrédulos de manera clara acerca de la condición de su alma en lugar de estar escondiendo a ellos el mensaje del evangelio. Busquen profetizar, enseñar, exhortar para que ellos vengan al arrepentimiento y no sean condenados. No sean como niños. Maduren

Hemos visto entonces la tesis probada de Pablo y sus dos argumentos: no se dejen llevar por la espectacularidad de hablar en lengua extraña, busquen los dones más útiles para la congregación como la enseñanza, la exhortación, la instrucción para que puedan así ser edificados y testificará también a los incrédulos.

Quiero que consideremos algunos aspectos interpretativos y prácticos de esta primera parte:

- Algunos piensan que las lenguas habladas por los de Corinto eran idiomas como en Hechos 2 y aunque esto es posible también vemos en el pasaje que estas eran de utilidad solo para la oración personal con Dios, por lo que no tendría mucho sentido que fuera un idioma. Así que puede ser que en algunos casos se tratara de un idioma o en otros de alguna experiencia extática y profunda de comunión espiritual. Como quiera que sea, debemos dejar en claro que eso no es lo que vemos hoy en el don de lenguas contemporáneo lo cual parece más una repetición de sílabas de manera monótona y un balbuceo con un patrón más o menos predecible.
- Pablo afirma que las lenguas no debían ser empleadas para comunicar en el culto público porque debía ser algo de una experiencia privada de oración a Dios.
- Otra cosa que vemos es que al parecer la experiencia de hablar en lenguas no implicaba que la persona estuviera enajenada. Claramente si Pablo mismo que le experimentaba escogían o hacerlo en público era porque en definitiva tenía control sobre eso.
- Los que practican el hablar en lenguas en público como una exhibición de espiritualidad están pecando en la misma manera de los de Corinto y eso sin saber si tal don es verdadero o no. Por otro lado No tenemos hoy una forma de comprobar que un tipo de lenguas es algo que provenga de un don o de algo aprendido por euforia colectiva por lo que tendría poca utilidad incluso como práctica personal puesto que Pablo dice que prefiere orar con entendimiento para mayor edificación.
- Aunque ni tengamos todas las certezas exegéticas hay por lo menos una razón pragmática o práctica por la que el don no está vigente: no edifica, ni aprovecha, incluso si fuera verdad no tiene mayor aporte a la edificación.
- En cuanto a preferir profetizar, podemos decir que esta era una forma elaborada y entendible de comunicar un mensaje. Su propósito era la edificación, la exhortación y la consolación. No es el equivalente a predicar en el texto pero era algo muy cercano a la instrucción por lo que vemos. No tenía que ver con predecir el futuro y tampoco estaban por encima de la verdad Bíblica puesto que debían ser evaluadas (como veremos más adelante); pero como quiera que se exprese este tipo de profecía, sus elementos están contenidos hoy en todo lo que hacemos al instruir, enseñe, discipular, aconsejar, evangelizar. Hoy tenéis una forma completa y elaborada de esa profecía en muchas expresiones y la razón es que tenemos la revelación completa de las Escrituras por lo que debiéramos procurar y desear participar de esto.

Una vez estás cosas son puestas sobre la mesa, ahora Pablo pasa al aspecto de la práctica el orden con el que los dones deben practicarse en el culto y este es la segunda gran sección de nuestro texto:

Un llamado a ejercer los dones en el culto de manera ordenada. (26-40)

Ok, es más importante comunicar con claridad que hablar en lenguas porque eso trae edificación pero ¿cómo se debe hacer?

A juzgar por la instrucción los de Corinto tenían un culto bastante animado. Gente gritando, hablando al mismo tiempo en lengua extraña, otros profetizando y otros orando, así que ahora el apóstol les **da instrucciones sobre cómo regular** y limitar estas cosas:

- Las lenguas y la profecía debían ser administradas por turnos y en el caso de ellas lenguas solo permitirse si había un intérprete.
- Del mismo modo la profecía, no podían ser todos al mismo tiempo, pero además debían ser juzgadas

Cualquier carismático moderno diría que Pablo estaba apagando el Espíritu, pero ¿quien dijo que Dios es un Dios de desorden? Alguien podría decir también que Pablo está impidiendo el mover, porque eso no se puede contener y Pablo responde: *los espíritus de los profetas se sujetan a los profetas*. Nadie se enajena o pierde la conciencia en una experiencia espiritual.

No cabe duda que Pablo está ligando la edificación al orden del culto y tiene sentido. Si en un culto hay desorden, cualquiera se, es posible que la enseñanza no se pueda recibir o que la verdad de los cantos no se pueda cantar y la iglesia queda sin fruto.

Pero en cuanto a los incrédulos, el orden en el culto también es importante porque de lo contrario los incrédulos se puede confundir, no saber que hacer y el Señor no es un Dios de confusión.

Sin embargo hay otra cuestión que Pablo aborda en cuanto al orden aquí y que se ve algo extraña y es el **papel de las mujeres**.

Esta es una cuestión difícil. Algunos incluso sugieren que es algo que debió ser añadido tardíamente al no tener relación aparente con el argumento central; sin embargo, aunque hay diversas posiciones, es importante aclarar lo que NO está diciendo este pasaje:

- Este pasaje NO dice que las mujeres no pueden hablar en lo absoluto porque en el capítulo 11 Pablo dice que *la mujer que ora o profetiza debe cubrir su cabeza*.
- Este texto NO dice que las mujeres son ciudadanas de segunda categoría y por eso no deben participar en el culto
- Este pasaje NO dice que las mujeres no deben discipular, aconsejar, evangelizar o enseñen a otras mujeres o las más jóvenes como lo vemos en otros pasajes.
- Este pasaje NO dice que las mujeres no deben cantar y orar o leer la Biblia en la reunión pública.

Habiendo aclarado eso, la posición entre los eruditos que menos objeciones presenta es que Pablo quiere sugerir que las mujeres se abstengan de participar del proceso de interpretación o juicio de las profecías (viendo el texto en su contexto). Parece ser que ellas se encargaban de profetizar, según 1 Cor 11 y también de juzgar las profecías y en el proceso hasta avergonzaban a sus propios maridos.

Por otro lado, cerca a del golfo de Corinto a unos 10km aproximadamente, había estado ubicado el Oráculo de Delfos un recinto sagrado consagrado a Apolos y en el que, según la tradición griega una Pitia, una mujer dedicada a la adivinación y mediar entre los hombres y Apolos, era consultada para conocer acerca de su futuro.

*Una tradición relatada por Diodoro Sículo indica que un pastor observó como sus cabras se comportaban de un modo extraño cuando se aproximaban a una grieta de donde surgían vapores. Después, el pastor se acercó a ese mismo lugar y empezó a profetizar. Cuando la noticia se extendió, muchas otras personas llegaron al lugar para realizar también profecías, pero a menudo durante el trance saltaban a la grieta y desaparecían por ella. Por ello se decidió nombrar a una mujer para que profetizase por todos, a la que construyeron un trípode para que estuviera segura.*¹

Es muy posible que los de Corinto por su influencia griega quisieran ver en las mujeres profetas la versión cristianizada de esta práctica pagana por lo que apela a que ellas en lugar de instruir fueran instruidas por sus maridos en casa, de acuerdo con el orden establecido por Dios.

Pablo concluye afirmando que sus palabras son mandatos del Señor y provienen de su autoridad apostólica por lo que los que son del Señor deberían considerar tal autoridad.

Y finalmente recoge el gran resumen de su enseñanza en los versículos 39-40: Anhelen profetizar, no prohíban el hablar en lenguas pero que todo se haga decentemente y con orden.

Que gran resumen y que gran forma de cerrar toda esta sección.

Nosotros no podemos desestimular la búsqueda de los dones espirituales, pero tampoco debemos promover la exacerbación de ellos de modo que el culto conduzca al desorden y al caos.

Como Miembros de una iglesia local debemos esforzarnos y poner todas nuestras fuerzas en la edificación los unos de los otros.

Debemos pensar bien en el tipo de dones que perseguimos y orar intencionalmente por aquellos que traigan mayor provecho.

¹ Citado textualmente de Wikipedia con fuente adjunta [https://es.wikipedia.org/wiki/Oráculo de Delfos](https://es.wikipedia.org/wiki/Or%C3%A1culo_de_Delfos)

Serie: La iglesia Unida, Santa y Firme (1 Corintios) – Iglesia Bíblica Soberana Gracia

Piensa en tus dones y habilidades y cómo poder usarlos para el bien de otros, para producir madurez en la iglesia o llevar a otros a crecer en Cristo. Esa debe ser nuestra meta.